

## AIN KAREM Florentino Ulibarri

Ain Karem, Señor,  
aunque sea pequeño  
y con poca historia,  
es uno de esos lugares  
tatuados en las entrañas  
y presente, siempre,  
en el corazón  
y en la memoria.

Lugar fértil, Señor,  
con jardines y viñas;  
aldea escondida  
del ruido y de las intrigas  
de la gran ciudad  
que era y es toda Jerusalén  
que tiene sueños de grandeza  
y mata a los profetas.

Ain Karem, Señor,  
es para nosotros  
la fuente de la viña,  
fuente generosa  
que mana paz y alegría,  
que descansa y da vida,  
que plenifica y ennoblece  
a todo el que se acerca a ella.

**Y es también, Señor,  
desde aquel día de primavera  
que narran y cantan  
las crónicas evangélicas,  
lugar de gozo y fiesta,  
por aquella visita de María  
y aquel encuentro  
entre dos visitadas tuyas.**

Ain Karem, Señor,  
es ese lugar apropiado  
para todos los que soñamos  
con embarazos de vida  
y no queremos encerrarnos  
en nuestras miserias  
aunque seamos personas estériles,  
ancianas o muy niñas.

Ain Karem, Señor, es tu regalo  
para que tengamos vida  
y aprendamos a cuidarla  
cantándote a ti, Dios de vida,  
presente en nuestra historia y tierra.